

## **Miguel, digno de la historia.**

*Alfonso Baldomero Freire Albornoz*

Tu presencia  
sigue recorriendo el corazón de Chile

Las noches de Cautín  
tienen tu imagen grabada  
y al son de trutruacas y cultrunes  
saludan tu nombre de tiempo

Los libros y parte de nuestra historia  
cayeron en la irracional hoguera  
la juventud conciente fue marcada  
con garras de hijos putativos  
dragones de huesos carcomidos  
los libros  
han quedado en el alma de nuestra geografía  
letras escondidas  
que florecerán en jardines venideros  
y cuando los niños de ese entonces  
corten una rosa,  
un clavel,  
un copihue  
o una magnolia  
encontrarán las palabras necesarias  
para escribir tu nombre.

Muchos partieron con los ojos perdidos  
no la mirada  
tal vez  
con alguna consigna roja en sus labios  
otros  
cargaron las balas del odio y del dolor  
en un silencio transitorio.

El pueblo sólo espera  
que se descompongan los fusiles extranjeros  
y la fuerza de los pobres  
tome por la cintura la Victoria  
y correrán a desenterrar a sus muertos  
y juntos haremos temblar la tierra  
para luego  
liberar al prisionero  
conocer a la mujer y el hombre  
que desde el secreto necesario  
forjó espacios de Libertad  
ese día Miguel

estaremos contigo.

Tarde azul  
(a Victoriano Matus)  
de Panguipulli)

Una tarde azul  
se abrió el camino  
y los hombres salieron al encuentro  
de los hombres.

Cantaron los árboles  
cantaron

Se prolongò el Sol en la vida  
la canción atravesò las palabras  
las manos buscaron las manos  
no había látigos en las espaldas  
ni voces causando heridas

los hombres estaban en el camino

Preguntando por Ustedes  
(Para Carmen y Gloria Delard Cabezas)

Las hermanas no llegaron a la cita  
o tal vez sí.

Allà lejos.

En la ciudad  
todos pasan por las mismas calles  
como para reconocerlas  
encontrarse con ellas

lleguè tarde a la cita  
pero estoy  
y debo preguntar por ustedes  
porque no las veo  
(dicen que eran alegres como una primavera)  
como lleguè en invierno  
tal vez nos cruzamos en otras estaciones de la vida

Estuve en Buenos Aires y no las vi  
sin duda trabajaban los pasajes del regreso  
todo estaba agotado

hasta la justicia

Seguirè preguntando  
como lo hacia don Edgardo cuando regresamos a Concepciòn  
preguntar  
hasta encontrarlas  
y entonces leerè este poema  
o casi poema.

